

LE CORBUSIER



Estimado Le Corbusier,
Le escribo porque sé que le gusta lo simple y funcional, pero quiero hablarle del gótico, que es todo lo contrario y, aun así, increíble.

Piense en Notre-Dame o Chartres: catedrales gigantes, llenas de vitrales de colores que hacen que la luz parezca mágica. Esas bóvedas y arcos altísimos parecen desafiar la gravedad, como si quisieran tocar el cielo.

Sé que usted prefiere lo moderno y limpio, pero no cree que hay algo inspirador en esa manera de jugar con la luz y el espacio? Quizás en su Villa Savoye hay un poquito de esa misma magia.

